

De la propaganda a los hechos



**Es mejor subirse a las llamas de un fuego
y caer con el cráneo roto bajo el aluvión de un
inconsciente pelotón de ejecución que aceptar esta
larva de vida irónica, que de la vida no es más que
siniestra parodia.**

Autocritica

Para empezar un nuevo número de esta publicación, creo que es necesario repensar lo escrito en el número anterior, ya que las motivaciones para escribir nuevamente, son varias luego de más de un año sin editar estas palabras.

En primer término, esta publicación sale nuevamente entendiendo la necesidad de escribir sobre y en el contexto actual, no como ejercicio sentimental o practica programática, y la intención de ser fructífera en torno al debate anarquista, tanto para que las ideas de estas páginas puedan ser compartidas, como también para ser usadas al prender alguna parrillada vegana.

Partiendo de la intención de "sumar" o tensionar la cotidianeidad, entiendo que ciertas palabras, o mejor dicho, las formas irónicas con las que se expresaron las ideas en la última publicación, dejaron detrás los conceptos que se intentaban desarrollar, e incluso fueron entendidos como ataques personales.

Cabe en estas palabras hacerme responsable de la forma de expresión y si es necesario, aclarar que ninguna de estas oraciones están dirigidas a ningún individuo en particular, para personalismos ya están quienes firman sus textos buscando reconocimiento.

Y al mismo tiempo reconocer que las criticas desarrolladas anteriormente, siguen existiendo en el seno de estas oraciones, buscando encarar realmente una crítica (y poder recibirlas), pero en base a lo que nos convoca, y no a conflictos tanto innecesarios, como totalmente inútiles y aburridos.

Estas páginas no buscan ni el amiguismo, ni el respeto, ni tampoco la negación de nadie, razón por la que siempre buscaron mantenerse anónimas, y por lo que considero, todas las publicaciones "deberían" buscar el anonimato, tanto para no generar ideas prejuizadas en base a su génesis (ya que siempre es más fácil criticar las ideas de otrx no por estás en sí, sino desde juzgamientos personales), como para poder afinar nuestras palabras y escritos, en criticas reales, y debates que potencien las ideas.

Sobre las ITS

Mucho se viene hablando y escribiendo desde la "llegada" de its a estos territorios, tratando de saltar los lugares comunes y las criticas ya respondidas a través de la virtualidad, creo que hay varios puntos o conceptos a desarrollar a la hora de pensar las acciones autodenominadas "indiscriminadas" o "salvajes", no entendiéndolas como ajenas, ya que cualquiera que se piense en ofensiva contra la civilización, se siente cercano a estos ataques, pudiendo estar de acuerdo o no, y sin la intención de minimizarlas ni tampoco comerse el espectáculo de internet, pero sabiendo que existen y es necesario pensarlas.

Principalmente porque estas, como muchas de las acciones vienen a tensionar nuestra posición, y a pesar de que algunos planteos puedan perderse entre los clichés de títulos pre armados, vienen a preguntarnos o incluso a exigirnos ¿Por qué no estamos haciendo este tipo de ataques? Nadie se asombraría si dijera que las its no están descubriendo nada nuevo en sus acciones (un sobre con pólvora en retiro, artefacto explosivo en local), obviamente lo que viene a generar estas críticas, son los planteos detrás de estas acciones y no estas en sí, aunque en el caso de la estación de retiro, vienen de la mano.

En la critica que se desarrolla en *Porlaanarquia* y su respuesta por el mismo medio, se alega por parte de las its que las acciones indiscriminadas no vienen a buscar atacar a cualquiera, aunque se entienda que "todos son responsables", sino que, no se caería en reparos o cuidados a la hora de los ataques, aunque esto causara heridos o muertos ajenos a la intención de las mismas.

De esta manera quedaría respondida o justificada la expresión "indiscriminada" en esta respuesta, pero básicamente no es lo mismo que sea herida la secretaria de un científico, donde el ataque se plantea como tal, en contra de algo o alguien en específico, en donde se plantea una proyectualidad, o sea, destruir a lxs encargadxs del avance de la civilización, ahora bien ¿Que tiene que ver ese planteo con un sobre con pólvora en el hall de una estación de tren? La idea misma de ataque se pierde, porque no se busca atacar nada material (a menos que las ordas salvajes hayan desplegado su ira frente a un tacho de basura), sino que se cae en el simbolismo absoluto del terrorismo, que tampoco lo entiendo como un calificativo negativo en sí, ni es un debate que viene al caso.

Podemos ver este mismo tipo de ataques en una estación de metro de santiago de chile, y con otros connotativos en grecia, donde una acción parecida fue llevada a una celebración del

partido gobernante por las ccf en las calles de atenas, en este sentido el simbolismo como tal es parte y lo seguirá siendo de todas las acciones que se lleven a cabo, principalmente por formar parte de las tensiones sociales, entendiendo que las acciones no son en sí, sino que son en relación a un entorno y lo que puedan generar en el mismo, pero si las mismas no tienen un proyecto, si solo se ataca por el ataque en si mismo, y no buscan sobrepasar la línea entre el simbolismo virtual y desencadenar en acciones materiales que afecten realmente al progreso, se pierden en el vacío de ser acciones autorreferenciales, a menos que se espere que los medios masivos del capital difundan las acciones antisociales, en ese caso ya estamos perdiendo de antemano.

Yendo a casos donde las acciones hablan por si mismas y no necesitan de los medios para su difusión, las acciones atribuidas al isis en europa, donde mueren cientos de personas por artefactos explosivos en aeropuertos y estaciones de metro, es necesario pensar si estas acciones detuvieron o atentaron de alguna manera contra el avance de la civilización occidental, o si la civilización no se paraliza ante el terrorismo, ya que a "ellos" tampoco les interesa lo indiscriminado de los ataques, creo que tranquilamente podrían mandar a matar a miles de sus esclavos modernos, pero las estructuras de funcionamiento de la civilización no se pueden permitir parar un segundo por el miedo ciudadano, si vemos que ante estos ataques no dejan de concurrir a sus lugares de explotación, ni las maquinarias dejan de trabajar, si muere un empleado, será reemplazado por otro al día siguiente.

Mientras el capital avanza a pasos enormes de la mano de los distintos avances tecnológicos, y la superpoblación mundial incrementa día a día, ¿Por que deberíamos pensar que atacar a un ciudadano más de la servidumbre, tiene una incidencia en el avance civilizatorio?

¿Por que recurrir al simbolismo del terror contra quienes deciden solamente vegetar y transportar en forma ambulante una masa de carne y de huesos, cuando podríamos estar pensando en los biotecnologos, y las grandes estructuras que proveen a la ciudad de energía?

De antemano podría ser calificado como filántropo, de igual manera niego esta idea, aunque no me quitaría el sueño tal calificativo ya que nada tienen que ver con mis argumentos.

Siguiendo con la idea de la responsabilidad, pareciera ser que el odio que se difunde por la ciudadanía, más bien encarado por ser participes activos y defensores del progreso, ideas que parecen ser tomadas a la ligera, y más que abrir un debate sobre el tema, se encierra constantemente, pareciera que, o toda "la gente" es una pobre explotada bajo el yugo malvado del patrón, o son todos sumisos hedonistas con sonrisas burlonas que se divierten con la miseria

ajena, al contrario, creo que si queremos realmente generar una ofensiva que se propague por las calles, tenemos que ir más allá de esos análisis resolutivos de la sociedad.

Y en este sentido resolver o tensionar la idea de "antisocial", ya que pareciera que el termino se termina adaptando más a las justificaciones de los argumentos, que conformarse como un concepto sobre el cual dialogar, por ejemplo en unos de sus últimos comunicados dicen las its "¿por qué, si dicen ser antisociales, les importa lo que les pase a gente que no necesariamente es policía pero sí sus defensores? ¿*Qué relación debería tener un antisocial con un simple transeúnte, un trabajador?* ¡NINGUNA!" Bajo este razonamiento, la población es sumisa, y al mismo tiempo defensora activa de sus estructuras de dominación, en ese sentido (salteando la facilidad con la que se afirma "toda la gente es así") podríamos afirmar que son todos nuestros enemigos, que los trabajadores y los transeúntes son tan responsables como los policías, y por lo tanto, habría que asesinarlos a todos, a los 40 millones en este territorio...

¿Entonces antisocial sería cualquier acción que atente contra un transeúnte o un trabajador? ¿O solo las acciones que debajo vengán firmadas con un titulo salvaje? Básicamente se intenta contrastar una posición moral como es la lucha por lo "salvaje", con la amoralidad o inmoralidad de decir que no importa nada ni nadie, pero si tensionamos un poco y preguntamos ¿Por que luchar por lo salvaje o contra la civilización?

Lo único que encontramos son respuestas morales, a pesar de que haya sido justificado, no se puede negar la existencia de la proposición "la naturaleza es el bien, la civilización es el mal", o por ejemplo cuando en enero de 2014 y tantas veces más aclaran " *arremetimos a este sistema que amenaza con cerrar todos los caminos para alcanzar nuestra Libertad Individual, poniendo en práctica nuestro instinto de defensa.*" Como si el concepto mismo de libertad, no fuera un concepto moral, pero pareciera ser que si decimos libertad salvaje, o instinto de defensa, tuviera otro connotativo, como si lo salvaje tuviera una identidad en sí, ¿o acaso vamos a comparar al ser humano con cierto esencialismo ligado al crecimiento de los arboles en el amazonas?

El ser humano es nada, y detrás de todas las ideas y conceptos que podamos desarrollar, lo único que existe es la nada de una existencia vacía, la justificación en la naturaleza o lo salvaje, poco distan de la justificación filantrópica (aunque se diga "antepasados guerreros"), partiendo de ahí, no es más o menos moralista justificar un ataque simbólico en nombre de la naturaleza salvaje, del islam, o de la democracia, las diferencias surgen a la hora de generar una moral alrededor de las mismas, ¿O vamos a afirmar que en la naturaleza salvaje existen la misantropía, el odio, la rebeldía o la guerra? (Sin la absurda necesidad de caer en la facilidad de la poesía metafórica a la hora de justificarse).

Podría extender la critica por diferentes lugares de los escritos de la its, donde dicen por

ejemplo "*nuestros actos NO dan llamadas de alerta ni delegan responsabilidades*" y luego "*hace algunos días venimos advirtiendo tanto a la prensa como a científicos la presencia del eco-extremismo en la región.*", pero no es mi idea finalizar una crítica destructiva al proyecto de estas individualidades, sino tensionar los puntos en donde queda mucho por hablar y donde las acciones parecen no ser más que un llamado de atención, en lugar de un ataque a las estructuras de la civilización, y con la firme convicción de que la destrucción total es posible y necesaria.

Sobre lo social y antisocial

Si bien los contrastes en términos teóricos parecieran caer en la minimización y ser dejados al libre albedrío de la práctica, no podemos negar que existen prácticamente desde hace 150 años tensiones entre la idea de sociedad alrededor de lxs anarquistas, y si bien algunxs hayan puesto el foco en comunismo/individualismo, moral anarquista/nihilismo, estos análisis van transformándose a través de los años, y las tensiones se embarran por debates anacrónicos que parecen más formulados como utilitarios para defender una postura individual preconcebida, que para pensar el presente.

Al leer las críticas hacia las posturas antisociales, pareciera ser que se cae siempre en la especificación de grupos o compañerxs como ejemplos, de esta forma se critica al nihilismo anarquista hablando de la guerrilla urbana o del tono con el que escriben compañerxs secuestrados en Italia, dejando de lado la crítica central que plantea(mos) la corriente antisocial.

Tratando no caer en una descripción categórica ni numerativa en torno al desarrollo del "nuevo nihilismo", creo que es necesario poner en cuestión ciertos puntos específicos sobre los que se desarrolla, empezando por la moral anarquista, que si bien fue variando hasta la actualidad, sigue manteniendo por su propia condición, una perspectiva binaria y varias similitudes con el platonismo y la posterior versión formulada por el cristianismo, de esta manera bajo la lógica del "bien" y el "mal", se ubican por un lado el ser humano, bueno por naturaleza, que tentado por la manzana envenenada del consumo, cae en el pecado de las drogas, el machismo y la explotación, donde el mal, encarnado por el estado/capital, se beneficia a costa del engaño televisivo. Del lado contrario tenemos a lxs anarquistas, quienes vienen a dar su mensaje y hacer "conscientes" a lxs explotadxs de su engaño para liberarlxs, y poder desprenderse de sus pecados dando a conocer a otros las palabras de liberación y luego el día de la revolución social, y el sacrificio en donde morirán lxs hijos del capital, viviremos en el mundo ideal, donde no existirá la violencia, ni ninguna jerarquía o explotación.

Yendo un poco más allá de la fabula si bien lxs anarquistas nos consideramos atexs, no encontramos, más allá de pocos escritos no muy reivindicados, una respuesta a la muerte de

dios que supere las imposiciones morales del cristianismo, por el contrario, ante la necesidad de pensar el título "Si dios está muerto, todo está permitido" hemos reemplazado a dios con distintos valores morales que nos permitan la comodidad de catalogar al mundo entre lo que está bien y lo que está mal, y surge la misma pregunta al instante, si dios no existe, ¿De donde surgen los conceptos de bien y mal? Recordando a Kropotkin en *La moral anarquista*: "*El gobernado, el engañado, el explotado, la prostituta, etc., hieren ante todo nuestros sentimientos de igualdad. En el nombre de la igualdad, no queremos ya ni prostitutas, ni explotados, ni engañados, ni gobernados*" ¿No existe ya desde esta proposición una moral "libertaria" basada en la igualdad, pero que se podría cambiar por patria, dios, o cualquier otro valor que se pretenda llevar al cielo de la moral social?

No es mi intención hacer una crítica a un escritor ruso nacido hace 174 años, porque parece demasiado fácil hablar a la distancia, y sobre todo a quien no puede responder, la necesidad de traer este concepto de Kropotkin se debe más bien a pensar como esa idea de igualdad de la que habla, hoy posiblemente sea nombrada libertad, y se use como condición para dividir lo que estaría bien y lo que no, y volviendo a lo mismo ¿Quiénes serán lxs que en el futuro hablarán en nombre de la libertad anarquista para decir que está permitido y que no?

Al mismo tiempo se justifica la rebelión bajo el manto de la moral, que pone de un lado al policía y a los políticos como el eje del mal, y al "pueblo" como su víctima adormecida, y se califica a la violencia como un mal menor o justificado bajo el nombre de la libertad, pero que busca ser suprimida en el futuro lejano, cuando los actos violentos como tales no son más que interpretaciones en base a un contexto social y una moral que concibe lo violento como incorrecto y lo pacífico y domesticado como algo positivo.

Por otra parte, sigue existiendo en el presente, y sobre todo potenciadas por diferentes organizaciones plataformistas, una visión ácrata basada en la reforma y el consenso social, que mantiene su visión en la sociedad como legitimadora moral de las acciones, a tal punto de tratar como fascistas a aquellxs individuos que trasciendan la paz social para hacerse de su libertad. Frente a estas ideas que no hacen más que justificar la comodidad de quienes prefieren verse aceptados por el rebaño, surge la tensión antisocial, impulsada por la destrucción de las estructuras que mantienen a esta sociedad en pie, y no por su reforma libertaria, por lo que no se trata de impulsar culturas desde el cotidiano, o cambios progresistas de relacionarse, sino de pulverizar los cimientos que domestican la voluntad individual y la condición posmoderna que nos vuelve conformes con lo permitido.

Ante la familia, el colegio, el trabajo, la cultura, la moral, la ciencia, el progreso, el patriarcado y cualquier otro régimen que pretenda crear un orden social, seremos sus enemigos.

Sobre el sujeto revolucionario

No es casualidad que mientras la propia realidad se vuelve un sinsentido pasivo, sin ninguna conexión con "el otro", y se abra paso entre los seres humanos el abismo virtual y la simulación social, lxs anarquistas nos encontremos de algún lado de ese abismo, y tratemos de encontrar en ese conjunto de ¿individualidades? ajenas a las ideas revolucionarias o rebeldes, una complicidad.

Frente a la incógnita de un otro como clase inexistente, surgen los viejos títulos de proletariado, clase obrera, o estudiantes, como ideas que pretenden más bien encontrar en la nostalgia de las revoluciones del siglo pasado, una herramienta para traer al presente los antecedentes del pasado, de esta manera se hace una síntesis bastante lineal, tomando como ejemplos las acciones de propaganda de la cnt, o la forma organizativa de la fora, como si el mundo al que pertenecemos tuviera algo que ver con el de hace 100 años atrás, y al mismo tiempo tomando de manera muy liviana acontecimientos sociales que se desarrollaron a lo largo de años y experiencias que seguramente no vienen escritas en libros, como si se pudiera resumir la multiplicidad de acciones que hicieron posibles un momento histórico determinado y reproducirlo en el presente.

Intentar reconstruir conceptos de un mundo ajeno al nuestro, solo nos puede llevar a tipear páginas enteras de discursos repetidos, como lxs tristes marxistas y sus frases hechas para cada ocasión.

¿Cómo podemos seguir poniendo como ejemplo un mundo en el que no existía ni siquiera la televisión?

Al mismo tiempo se cae en la categorización de grupos sociales que no se entienden como tal, al punto de ser una supuesta clase revolucionaria sin ser consciente de tal cosa, y mientras que en la teoría se siguen usando conceptos como proletariado, este seguramente no se haga cargo del adjetivo y sea un ferro defensor de la democracia o un declarado antichorro, y aunque en el pasado se entendía como proletariado a quien no poseía medios de producción y eran la fuerza del progreso social, hoy podemos ver a esta enorme clase media empleada que solo con esta fuerza de trabajo, vive acomodada en una ciudad y sus alrededores, repleta de sus pares, sino basta con ver a los progresistas y conservadores defensores de las dos caras del orden, y representantes de ambas caras de la sociedad de la megalópolis.

Esto no significa resumir al conjunto social en pequeños burgueses, o proletarios buscando la comodidad, pero seguir reproduciendo estas ideas es seguir fomentando el mundo del progreso, el orgullo obrero, y la producción industrial, cuando lo que queremos es destruir el trabajo, los roles sociales y toda industria, en este sentido obviamente no existe razón para ver en la fuerza de trabajo de la cárcel social, una complicidad, al menos no desde la visión de la clase social

proletaria.

Por otra parte al pensar una propaganda y en esta búsqueda de algún sujeto revolucionario, se cae en la precaución, en el lenguaje reservado en pos de no ser etiquetadxs negativamente, sino buscando la cauta aceptación de quienes son parte del orden, cuidando la forma de hablar, y anteponiendo siempre la creación y los valores morales al deseo destructivo. Como si se tratara de una visión cuantitativa a la hora de pensar a ese otro, como prometiendo un futuro ideal y después de forma casi sacrificada entender que para que ese mundo sea posible hay que destruir el actual. En esta visión, se al ciudadano "común" como ese sujeto de propaganda, o sea, quien no se cuestiona su propia vida, ni su rol social, el trabajador que se encierra todo el año en una fabrica para poder tener unas horas de comodidad familiar, la señora que mientras asesinan gente a unas cuadras de su casa baja las persianas, y el pibe moralista que quiere un futuro de propiedades y aceptación social.

Tal vez sea hora de aceptar que nuestras ideas y practicas no son para quienes buscan ser partes de esta o cualquier otra sociedad, e impulsar la complicidad en torno a la rabia que nos une, asi como lo que nos une es la negación de la autoridad, y no (tanto) las visiones del futuro que tengamos, no se trata de volver al ciudadano un rebelde, sería absurdo pensar eso, sino de potenciar la disconformidad de quienes todavía no se consumieron en el consumo banal y las relaciones tibias basadas en la distracción.

Si bien podría sonar gastado, y hasta idealista, entiendo que lxs unicxs que podrían encontrar en nuestras ideas y acciones una afinidad, son lxs jóvenes que escapan de la autoridad familiar y todavía no fueron moldeados por la moral del trabajo, quienes no eligieron (al menos todavía) la pasividad frente a la represión social, al contrario de nuestros represores paternos y su conformidad a través tantos años.

Esto no quiere decir constituir un sujeto revolucionario en pos de la juventud, sino la posibilidad de encontrar una afinidad destructiva, ya que seguir entendiendo nuestras acciones alrededor de una masividad y anteponiendo la idea de la revolución social antes que la negación social, más que ser impulsores de la rebelión nos lleva a la precaución y la visión reguladora de la sociedad a nuestras espaldas, siempre siendo cautos ante los ojos de los jueces ciudadanos que tantas veces han dejado morir a aquellxs que esperaron su complicidad, y hoy se llenan la boca hablando de los muertos del pasado.

Sobre la conciencia revolucionaria

Cuando hablamos de este "otro" invisible sigue existiendo la idea de que la gente, sociedad, masa, o como se le quiera decir, no se rebela porque está engañada, porque no es consciente de su verdadera posición social, y por lo tanto al darse cuenta de esta realidad, se rebelara contra los encargados del orden.

Así seguimos repitiendo el discurso platónico sobre la verdad y la realidad, e interpretando la realidad con una visión esencialista y no como una interpretación individual, así la alegoría de platón ubica a los prisioneros dentro de la caverna donde lo único que pueden ver son las imágenes del exterior proyectadas en sombras dentro de la misma, y por lo tanto conciben estas sombras como la realidad en sí, luego al ser liberado uno y ser "consciente" de la realidad a sus espaldas, vuelve para mostrarles esta verdad a los demás prisioneros, pero estos se burlan y amenazan con atacarlo si los libera.

Esta visión, luego tomada por distintas vanguardias marxistas y demás autoritarixs, también se encuentra presente en el discurso anárquico a la hora de hablar de consciencia, como si al ser conscientes de la realidad, entendamos al otro, engañado por los medios de comunicación, como alguien a quien liberar.

Esto supondría entre otras cosas, que existe una realidad única, comprendida como la verdad y quienes no entienden esta verdad de la que nosotrxs somos portadores, están engañadx por el poder o son el poder mismo.

Necesariamente tenemos que salir de estas concepciones de la vida que solo nos posicionan como moralistas de la revolución, aunque resulte más cómodo caer en la respuesta ideológica antes que en debates individuales con quienes no compartimos ideas, y comprender que nuestra visión es simplemente una resolución teórico/practica de un momento determinado, con nuestras propias razones e impulsos, pero no con una verdad, sino una interpretación antiautoritaria.

En este sentido quien no es afín a nuestras ideas, deja de ser un engañado o un desclasado dirian algunxs, pero esto no significa caer en la visión posmoderna que hace posible esta realidad en la que los discursos trascienden paralelamente y se justifica la pasividad bajo el lema de la relatividad, sino, por el contrario, ser capaces de profundizar en nuestras ideas para poder atacar las ideas que perpetúan el cotidiano.

Nietzsche y el nihilismo

Breve extracto de *El hombre rebelde de Camus*

El cristianismo cree luchar contra el nihilismo, porque da una dirección al mundo, pero él mismo es nihilista en la medida en que, imponiendo un sentido imaginario a la vida, impide que se descubra su verdadero sentido: "Toda iglesia es la piedra colocada sobre el sepulcro de un hombre-dios; trata, por la fuerza, de impedir que resucite". La conclusión paradójica, pero significativa, de Nietzsche es que dios ha muerto a causa del cristianismo, en la medida en que éste ha secularizado lo sagrado. Se refiere aquí al cristianismo histórico y a su "duplicidad profunda y despreciable"

El mismo razonamiento hace Nietzsche ante el socialismo y todas las formas de humanitarismo.

El socialismo no es sino un cristianismo degenerado. Mantiene, en efecto, esa creencia en la finalidad de la historia que traiciona a la vida y a la naturaleza, que substituye a los fines reales con fines ideales y contribuye a enervar las voluntades y las imaginaciones. El socialismo es nihilista, en el sentido en adelante preciso que confiere Nietzsche a esa palabra. El nihilista no es quien no cree en nada, sino quien no cree en lo que es. En ese sentido, todas las formas de socialismo son manifestaciones todavía degradadas de la decadencia cristiana. Para el cristianismo, recompensa y castigo suponían una historia. Pero, en virtud de una lógica inevitable, la historia entera termina por significar recompensa y castigo: Ese día nace el mesianismo colectivista. Así, la igualdad de las almas ante dios lleva, habiendo muerto dios, a la igualdad simplemente. Nietzsche combate también las doctrinas socialistas como doctrinas morales. El nihilismo, ya se manifieste en la religión o en la predicación socialista, es el resultado lógico de nuestros valores llamados superiores. El espíritu libre destruirá esos valores, denunciando las ilusiones en que se basan, el regateo que suponen y el crimen que cometen al impedir que la inteligencia lucida cumpla su misión: transformar el nihilismo pasivo en nihilismo activo.

“Salvar el mundo”

Como una de las más altas formas de domesticación

“Cada Apache decide por sí mismo si lucha o no. Somos gente libre. No forzaremos a los hombres a luchar como lo hacen los mexicanos. El servicio militar forzado produce esclavos, no guerreros” -“El Abuelo” citado en “In the Days of Victorio: Recollections of a Warm Springs Apache”, de Eve Ball y James Kaywaykla.

El contexto de esta cita es de interés, ya que se pronunció en una reunión de líderes Apache sobre si deberían o no continuar la resistencia contra el hombre blanco invasor, o sucumbir a la poderosa fuerza invasora. En retrospectiva, se podría afirmar que tal postura es tonta: hubiera podido destacar el Apache como “Frente Unido” en lugar de diversas bandas como siempre había sido, podría haber tenido la oportunidad de la victoria, o por lo que el razonamiento va. En cambio, su incapacidad para adaptar su organización social a las nuevas condiciones condujo directamente a su caída. En el rostro de una sociedad de ciudadanos intercambiables, ellos constituyen un masivo Leviatán unificado, el Apache continuó siendo indomable, la gente indómita de antes. Y pagaron el máximo precio por ello: derrota, humillación, exilio, y en muchos casos, muerte prematura.

Pero tal vez, incluso entonces, el fin no justifica los medios. O, mejor dicho, los "fines" son realmente los "medios" proyectados y amplificadas en una monstruosa y lógica conclusión. Incluso si los jefes apaches hubieran reclutado a cada guerrero y obligándolos a luchar, aunque algunos de los guerreros no hubieran huido y se convirtieran en exploradores de caza de su propia gente para el ejército blanco, aunque si ellos pudieran haber mantenido a raya a la Armada de Estados Unidos por algunos más años, no lo habrían hecho como apaches, o como las personas que siempre fueron. Aquí sería algo parecido a, "con el fin de salvar a la ciudad, tuvimos que destruirla". O mejor, a fin de evitar que la ciudad sea plantada en la tierra de los Apaches, ellos tuvieron que convertirse en la ciudad del razonamiento civilizado. Y sabían lo que eso significaba: esclavitud de una forma u otra. Ellos aceptaron las consecuencias de su negativa, incluso si tenían dudas sobre esto.

Podemos aplicar las lecciones aquí para nuestra propia situación. Muchos "anarquistas verdes" o grupos "verdes post-izquierdistas" como Deep Green Resistance, les gusta mucho tener una "militarista" o "militante" actitud hacia el "desmantelamiento" o "destrucción" de la civilización. Incluso hay grupos "pro-Unabomber" en existencia del sueño de una "revolución" en contra de "la sociedad tecno-industrial". ¿Pero que si, (como el Abuelo dice arriba), en sus esfuerzos por luchar contra la esclavitud, se terminan haciendo más esclavos? ¿Esta no es la esencia del proyecto del izquierdista/revolucionario: una última "esclavitud", un último "martirio" que pondrá fin a toda la esclavitud y martirios? Sólo un gran impulso más y vamos a establecer el lugar donde no hay ni llanto, ni suspiros, ni más dolor. Leviatán ha soñado con

esto antes, un gran número de veces, y la gente ha tirado contra las ruedas del progreso con el fin de que sea una realidad. Ellos están muertos, y nosotros en ninguna parte cerca de la libertad.

Sin embargo, hay otros, como John Zerzan, quien piensa que "renunciar" a defender el mundo que la civilización ha forjado, es similar al nihilismo y a la desesperación. "Esperanza", lo que el razonamiento, sería encontrar una forma de "que todo fuera fácil", de evitar todas las consecuencias negativas del final de una forma de vida que ha sido más de consecuencias negativas para aquellos que se han opuesto a esto (como nuestros Apaches aquí). El Réquiem cantada por un mundo construido sobre un cementerio masivo de otros mundos muertos debiendo ser pastoral y pacífico, por lo que se nos dice, no sea que sucumbamos a la venganza y el odio, para que no pecamos en contra de la "iluminación", valores que de alguna manera se escaparon de ser plenamente domesticados, incluso cuando todo lo demás lo están (visu mirabile!)

Pero ¿que si esta necesidad de salvar al mundo, esta necesidad de "derrocar la tiranía" no importa lo que cueste, la picazón de "luchar por un mundo mejor" es sólo otra rueda de hámster, otro yugo que se puso sobre nosotros, para resolver problemas que no hemos creado, y sacrificarnos por un mundo mejor, que nunca veremos (divertido, cómo funciona eso)? ¿Qué si el genio de la civilización domesticada ha aprovechado nuestra hostilidad hacia lo que le es mejor, mercantilizando nuestro radicalismo, y perpetuando los valores civilizados en enemigos autoproclamados como un virus en un insospechado anfitrión? ¿Por qué no mantener nuestros principios, como el derrotado Apache lo hizo, y dejar que las fichas caigan donde sea? ¿Y si nos damos cuenta de que, como animales, no sabemos lo que el futuro traerá, y la única resistencia que tenemos es la resistencia en el ahora, y que los cuidados del mañana se preocupen de sí mismos? De hecho, simplemente nosotros no tenemos ningún poder sobre el mañana, al igual que no tenemos poder para resucitar el pasado. Si nosotros lo hiciéramos, no seríamos animales, y el revolucionario/izquierdista/tecnócrata estaría en lo correcto.

Los Eco-extremistas mexicanos están encarnando estas ideas, como se lee en el siguiente pasaje que he traducido de una de sus obras recientes: "Tenemos muy presente que somos humanos civilizados, que nos encontramos dentro de este sistema y que utilizamos sus medios para expresar este tipo de tendencia opuesta a ese mismo sistema, con todo y contradicciones sabemos muy bien que estamos manchados de civilización de generaciones atrás, pero como animales domésticos que somos, aún tenemos instintos no olvidados, hemos vivido como especie más tiempo en cuevas que en ciudades, no estamos totalmente alienados, por eso atacamos. Lo que distingue a RS es que dentro del discurso compartido, nosotros decimos que no existe un mejor mañana, no existe un mundo el cual se pueda cambiar por otro más justo, no existe dentro de las pautas del sistema tecnológico que impera en todo el planeta, solo existe el mañana decadente, gris y turbio, lo que existe es el ahora, el presente. Por eso no apostamos por la "revolución" tan anhelada dentro de los círculos de izquierda y los que se autoexcluyen de ellos. Aunque suena exagerado, es lo que hay, la resistencia contra el sistema tecnológico debe

ser extremista en el presente, no esperando condiciones, debe ser sin obtener “logros trascendentes”, debe ser llevada a cabo por individuos que se posicionen como guerreros en su tiempo, bajo sus propias pautas, aceptando sus incongruencias y sus contradicciones, debe ser suicida.

No tenemos en la mira derrocar a este sistema, no queremos seguidores, lo que queremos es la guerra individualista llevada a cabo desde diversos grupúsculos contra este sistema que subyuga y domestica. Nuestro clamor pagano a la Naturaleza Salvaje siempre será el mismo hasta nuestra forzada extinción:

“...Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido (...), y el tiempo de destruir a los que destruyen la tierra también” Apocalipsis 11:18”

Tal vez la única respuesta verdaderamente libre, el único que se le escapa al ciclo de la domesticación, es el que establece con firmeza que este mundo no vale la pena salvar, que sus días están contados, y cuanto antes caiga el mal, mejor. A veces la condenación en la escatología cristiana no es más que un castigo, pero es lo que es mejor para el alma saturada en iniquidad. Este mundo debe caer, y nada probablemente lo hará reemplazar, nada de lo que podemos prever de todas formas. La única praxis real, entonces, es la del rechazo y la no reconstrucción: la de los animales heroicos frente a frente contra el gigante civilizado de la esclavitud y el miedo.

Por Chahta-Ima Traducido por Xale

Extraído de Regresión N°5

Breve crítica

Si bien el planteo inicial dedicado principalmente a tensionar la idea sobre la edificación de una nueva sociedad para generar la caída de la civilización o mejor dicho, el reemplazo de la civilización actual, el cual considero un debate necesario en torno a las practicas anárquicas y la forma en la que se justifican valores morales y "nuevas" formas de organización social bajo la necesidad de una revolución social. Pero al mismo tiempo resuenan los ecos de un nihilismo pasivo, que ante la imposibilidad de poder alzarse contra las estructuras sociales, cae en el ataque por el ataque en sí, en la visión de "guerrero suicida" de la lucha por lo salvaje, que nada cambiaría a la idea de mártir, pareciera que ante la falta de respuesta moral y la negación de la misma idea, se cae en la resolución de negar cualquier fin, como respuesta que antecede a la pregunta ¿Por que atacar? ante lo cual la respuesta es una mezcla de justificación dedicada a la mitificación de la naturaleza salvaje y un nihilismo pasivo que dice "no queremos, ni creemos que podamos destruir la civilización", antes que resolver la nada en la que nos ubica la negación de este mundo.

The background is a dark, expressive painting. In the upper left, there is a skull-like form rendered in white and yellow, with dark, shadowed areas. To the right, a glass is visible, partially filled with a dark liquid. The overall color palette is dominated by dark tones, with splashes of red, yellow, and blue. The brushwork is visible and somewhat chaotic, contributing to a somber and intense atmosphere.

"Romper con lo sagrado o, mejor, romper lo sagrado, puede generalizarse.

No es una nueva revolución lo que se acerca, sino un crimen potente, orgulloso, sin respeto, sin vergüenza, sin conciencia, crece con el trueno en el horizonte

¿Y no ves que el cielo, cargado con presentimientos, se oscurece y se calla?"